

Quito, 9 de abril de 2018

Dr. Darío Villanueva Prieto

Director de la Real Academia de la Lengua Española

Madrid

De mi consideración:

La lectura de la novela *El perpetuo exiliado* de Raúl Vallejo Corral es una experiencia singular porque, siendo como es, un texto de ficción, a cada paso, recorre episodios reales conocidos a través de documentos diversos. Por cierto, *El perpetuo exiliado* es una novela y así es como se debe leerla. Sin embargo, los contactos con la realidad, por más tenues que pudieran ser, confieren al mundo narrado un marco adecuado y verificable de tiempo y espacio. No es una novela histórica, pero se aproxima a ese género.

El tema de la novela se inspira en el político ecuatoriano José María Velasco Ibarra, quien asumió en cinco oportunidades la presidencia del Ecuador. Los avatares de su trayectoria durante cuarenta años figuran en los textos de Historia con la denominación de período velasquista. La actividad política de Velasco Ibarra, según algunos escritores, se identifica con la tendencia populista.

El tema, de suyo, es muy complejo, pero Raúl Vallejo, quizá a partir de una sola imagen, lo transformó en una novela intensa, novedosa y hasta conmovedora. Estos efectos son el resultado de las manipulaciones narrativas que se manifiestan en el aparato argumental, este se inicia con la relación del fallecimiento de Corina Parral Durán en Buenos Aires, esposa de Velasco Ibarra, prosigue con el recuento de acontecimientos de la vida del Presidente y concluye con su fallecimiento en Quito.

Dentro de esta disposición argumental se desarrollan tres historias, a saber: a) la historia de la vida de Corina Parral Durán; b) la vida turbulenta de Velasco Ibarra, y c) los sucesos relacionados con el narrador.

Las técnicas utilizadas son diversas: estilo indirecto, omnisciencia, yo protagonista, documentos encontrados, monólogo interior, hipertextualidad, metatextualidad, etc. El narrador se introduce en el mundo que construye, en el Interludio quinto, e informa sobre el origen de su poética, sin el menor recato. Esta intromisión obliga al lector a recapitular y en consecuencia a plantearse la validez del pacto de lectura. Lee, pues, una novela y no un texto histórico.

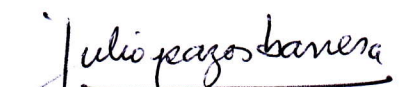
Más adelante el narrador dice que su texto es una novela collage. En verdad, solo la fragmentación y las consiguientes elipsis permiten comunicar al lector unos contenidos que involucran amor, poder, civismo, religión, clero, militarismo, deslealtad, lealtad, paisaje, tragedia, etc.. El collage funciona y forma una gran imagen en la percepción del lector.

Las voces que intervienen y levantan el mundo novelesco cobran sentido cuando se las relaciona con un contexto geográfico que abarca diversas latitudes, (Ecuador, Colombia, Chile, Estados Unidos de Norteamérica, Francia, Argentina) y que resume la duración de un siglo. En este escenario actúan personajes principales y secundarios con sus costumbres y comportamientos sociales muchas veces aquejados por la incertidumbre y la frustración.

*El perpetuo exiliado* revela una extensa investigación de fuentes, trabajo que permitió a Raúl Vallejo escribir una novela con el requisito básico de la coherencia. Este requisito del mundo narrado se percibe en la configuración de los personajes Corina Parral y Velasco Ibarra. El novelista los ha dotado de un modo de ser apropiado a sus condiciones protagónicas. Ella es una artista de la poesía y la música. Él es un pensador que asume una misión patriótica. Los rasgos caracterizadores los ha puesto el novelista a partir de ciertas ideas, en ocasiones, predecibles, una de ellas el gusto por la música popular argentina.

La coherencia, antes mencionada, hace de esta novela collage una manifestación de la experiencia del autor en lo que se refiere al manejo de los recursos narrativos. Además, el grado de ambigüedad de *El perpetuo exiliado* da lugar a múltiples interpretaciones. En todo caso, la novela de Raúl Vallejo es una propuesta que, por las implicaciones del tema y por su tratamiento, consigue apropiarse del interés de un lector que busca deleitarse con el arte literario.

Por lo señalado en los párrafos precedentes, considero que la novela *El perpetuo exiliado* de Raúl Vallejo, es una obra que merecería ser galardonada con el premio de novela de la Real Academia Española de la Lengua en su edición 2018.

  
Julio Pazos Barrera

Miembro de Número de la Academia Ecuatoriana de la Lengua